

EL NOTICIERO DE MURCIA

DIARIO DE INTERESES GENERALES.

Precios de suscripcion: Murcia, un mes una peseta.
Fuera. id cinco rs.

Redaccion y Administracion: Fontes 4.

EL NOTICIERO DE MURCIA.

DON SALVADOR CARRION, MEDICO cirujano comadron, ofrece sus servicio al público en la calle del Val de San Antolin, núm. 58

Esmerada elaboracion de pastillas Napolitanas de chocolate varias clases en la fábrica de Dubois, á 16 rs. libra.

Se vende un pino de mesa y taburete en buen estado y precio módico: en la imprenta de este periódico darán razon.

En la plaza de San Antolin, número 21, se ha establecido un nuevo taller de ebanistería, donde se construyen con el mayor gusto y elegancia, toda clase de muebles de lujo, por Mariano Garrigós Garcia.

Suplicamos á los suscritores de fuera que tienen descubiertos en esta administracion, se sirvan abonar el importe de suscripciones atrasadas, pues de no ser así esperimantarán retraso en el embio de nuestra publicacion.

OTRO PASO POR EL TEATRO.

El molinero de Subiza.

(Conclusion)

El martes en la noche, una inmensa concurrencia llenaba todas las localidades del coliseo: los palcos principales las plateas y las butacas, estaban ocupados en general, por lo mas selecto de nuestra sociedad: allí vimos niños tan bonitas, que eran el encanto de cuantos pollos habian en el salon: sus rostros nacarados sobresalian por encima de sus elegantes prendidos; todo en ellas, nos pareció mas poético que nunca; hasta la luz difundida con mas viveza sus delumbradores rayos por el espacio. Todos esperábamos con

ansia, que se descorriera la cortina que cubria el palco escénico por curiosar una obra, que aun no habiamos visto representar.

Aunque algo tarde, la cortina quedó descorrida.

Lo primero en que nos fijamos fué en el decorado, que, á decir verdad no pasa de ser regular, sucediendo todo lo contrario en el del segundo y tercer acto en que pudimos admirar el delicado pincel escenográfico de su autor.

Como ya dijimos al principio, en dicha noche no pudimos hacernos bastante cargo ni de la obra ni de su ejecucion; pero por lo que nos hemos podido fijar en las posteriores, diremos: que el diálogo entre Blanca y Gonzalo nos hizo recordar al autor en su imponderable produccion *La Vaquera*, divina concepcion del laureado poeta Sr. Eguilaz. Tambien revela gran maestría la salida á escena de Guillen Rotron, por la elevacion de sus pensamientos y la valentia de sus versos. El aria de baritono y coro de la conjuracion son de gran efecto por la sublimidad de sus notas y por la grandiosidad de su letra; La salve final es de gran mérito, de un mérito sobresaliente como produccion musical del Sr. Oudrid.

El segundo acto es todo lo que puede llamarse una obra maestra así por la música como por el verso. Pero merecen especial mencion el terceto de tiple tenor y baritono, y el concertante final, en cuyas piezas las partes principales rayaron á gran altura.

El tercer acto, tan bueno como los anteriores, nos proporcionó un buen rato de solaz y entretenimiento, muy especialmente con la danza de los gigantes y enanos muy bien acompañada de las guitarras y bandurrias de los ciegos. Los enanos muy particularmente, produjeron la hilaridad del público cuantas veces salieron á escena, llamados por el mismo.

En general, la ejecucion de la obra fué bastante regular si se atiende al gran esmero de la empresa, en ponerla en escena con el aparato que ella requiere; al cuidado que de su parte pusieron los principales artistas de la compañía; á la buena

direccion de la orquesta, que á no ser por lo mucho que herian nuestros oidos los ruidosos golpes de parches y platillos, por las malsonantes trompas que destrozaban la buena armonia que reinaba en el conjunto de los demás instrumentos, no se hubiera podido pedir aquí mas.

Sin embargo de lo ya dicho justamente en favor de los principales artistas que tomaron parte en la ejecucion de la referida obra, debemos hacerles algunas ligeras observaciones, que creemos convenientes por haber escuchado con gusto ciertas apreciaciones á nuestro entender razonables con respecto á que los mismos no vistieron con arreglo á época.

La Srta. Leyda, que tan felices nos hizo cuando de sus labios de faego solo brotaban frases tan tiernas, tan cariñosas, de tanto amor que nos hacian concebir que su corazon en aquel momento era todo puro sentimiento; que tan diariamente pisaba la escena; que tan perfectamente habia bocalizado durante la representacion, nos extrañó mucho que no tuviera en cuenta que debía haber calzado botitos de becerro blanco, en vez de botinas de charol que á la sazón no se conocian; que en vez de aquelsaco blanco especie de peinador con que cubria su fante, debía haber sacado dorman con pieles de cordero blanco en el primer acto; el vestido que sacó en el segundo debió ser de tisa, y las trenzas de pelo debian haber estado suplicadas de abalorio imitacion á perlas; lo mismo que el traje del último cuadro del tercer acto que debió ser con púrpura.

El Sr. Rousset, no debió nunca adornar sus espaldas con lazos de charol, por la razon que dimos antes; ademas, al final de la obra debe cambiar de traje, y usar el talar con armitas y púrpura.

El Sr. Billo, no debe desconocer que los triantes de cabritilla no son los que debieron cubrir sus manos en esa noche, y si los de ganaza y que el traje que debió usar era el de sada recamado. Ademas, la barba que usaba no era de época como les sucedió á los Sres. Rousset y Diez, quienes debieron tomar nota de